

# Pedagogía Crítica: de la teoría a la praxis

## Critical Pedagogy: From Theory to Praxis

MARÍA EILEEN CORNEJO ASIN

EIL\_AC@HOTMAIL.COM

ORCID: 0009-0007-1570-7921

PSICÓLOGO CLÍNICO, INTEGRANTE. EC - CENTRO PSICOPEDAGÓGICO INTEGRAL.

COORDINADORA DE LA UNIDAD DE BIENESTAR EMOCIONAL Y MENTAL,

ALCALDÍA DE GUAYAQUIL, ECUADOR

DIRECTORA GENERAL DE INTEGRA.EC - CENTRO PSICOPEDAGÓGICO INTEGRAL.

### Resumen

A lo largo de la historia de la humanidad la educación ha sido un proceso que ha acompañado la formación del ser humano, permitiendo adaptarse a las condiciones propias de cada contexto. En tanto la pedagogía junto con otras ciencias sociales y humanas juega un papel decisivo en el intento de comprender al hombre en sociedad que requiere escolarizarse para luego ser un sujeto crítico, participativo y constructor de sus conocimientos. En tal sentido, el docente es quien crea las situaciones en su saber para poder llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje teniendo como base otras interrelaciones que determinan la praxiología. Ahora bien, hace varias décadas surgió la teoría crítica que da origen a la pedagogía crítica como una mirada que fortalece rasgos del quehacer docente. Desde esta perspectiva, el presente artículo presentado como ensayo tiene por objetivo profundizar la pedagogía crítica y sus relaciones con la praxis docente, definiendo así los retos y desafíos para asumirla como paradigma. A tal fin, la metodología empleada fue la revisión documental a partir de la consideración de literatura especializada que versó sobre concepciones de pedagogía, teoría crítica, pedagogía crítica y praxeología. A manera de conclusión, ajustar la práctica del docente desde el empleo de estos dos poderosos paradigmas favorece el cuestionamiento y la reflexión de los agentes propios de la educación como un hecho con una fuerte función social en favor de la gestión del conocimiento y además beneficia a la emancipación de la conciencia como una de las tantas metas finales de la formación humana.

RECIBIDO: 25/02/24 - ACEPTADO: 26/05/24

**Palabras Clave:** Ciencias de la educación, teoría de la educación, Pedagogía Crítica, praxis.

## Abstract

Education has accompanied humanity throughout its history. Ever since the dawn of mankind, it has provided the means for adjusting to the conditions of each particular situation. Given the decisive role of pedagogy and other social and human sciences in attempting to understand humans within societal contexts and the ensuing schooling required to rear them into critical individuals capable of participating in their knowledge building, it is teachers who, based on the praxeological approach built upon the contributions from related fields, craft the situational settings leading to the conveyance of the teaching and learning process. The present essay aims to provide an immersive account of the decades-long standing Critical Pedagogy as derived from Critical Theory, the influence thereof over teaching praxis and the challenges underlying its assumption as a paradigm. To that end, documentary research was central to the methodological framework through the perusal of specialized literature on the conceptions of pedagogy, critical theory, critical pedagogy and praxeology. The essay concludes by proposing the incorporation of the two aforementioned paradigms into teaching practice in order both to foster an inquisitive and insightful standpoint towards the role of education in strengthening social functioning through knowledge management and to favor the emancipation of consciousness as one of the many teleological goals regarding human development.

**Keywords:** Education Sciences, Theories of Education, Critical Pedagogy, Teaching Praxis

Pensar y vivir la educación implica entender que es un proceso dependiente de muchos factores, relaciones y actores que a diario la determinan. La pedagogía es una de las tantas disciplinas que permiten el estudio y comprensión de los cambios y dinámicas propias del contexto en materia educativa. Antes de hablar sobre la pedagogía es indispensable precisar algunos conceptos que han estado presentes a lo largo de la humanidad. En correspondencia, Flórez (1994) expresa lo siguiente:

...la pedagogía es una disciplina que estudia y propone estrategias para lograr la transición del niño de estado natural al estado humano, hasta su mayoría de edad como ser racional autoconsciente y libre. La descripción y explicación de semejante proceso de transición se subordina a la meta de formación de los jóvenes en el sentido de su humanización. (p. 32).

Desde esta mirada, la pedagogía a la par de la educación está presente en toda la evolución del ser humano, y permite que el docente piense en las estrategias, acciones, intervenciones y cualquier otra metodología para favorecer el desarrollo integral de

los educandos. Igualmente, provee de concepciones, modelos y teorías que ayudan a la labor del docente en todo tiempo. En otro orden de ideas, Ugas (2005) considera las siguientes apreciaciones:

(a) La pedagogía como el discurso que expresa los niveles y unidades de significación del proceso escolar.

(b) La pedagogía será la construcción del conocimiento acerca de una práctica diferenciada que analiza y expresa un proceso de/en lo Real.

(c) Es una disciplina que establece límites, contenidos y alcances del proceso escolar.

(d)...Es una técnica que se agota en sí misma y, por ende, es aplicación de teorías, normas y principios de otras disciplinas, con lo cual su estatuto teórico toma otra dirección, el «objeto» pasó a ser la ciencia misma... (p.112).

La pedagogía implica la consolidación y revisión constante de los discursos de los

maestros para describir y contextualizar los procesos que emergen desde la educación. Es una invitación constante para darle significados y valor a las prácticas pedagógicas que aportan origen a intervenciones pensadas que surgen y son respuesta a situaciones específicas donde el fin no sólo es didáctico, también la mirada es la transformación de los sujetos.

Así mismo, en la pedagogía hay fines, intenciones, propósitos y objetivos que son definidos en los programas educativos y en las diferentes políticas educativas que orientan la labor docente.

Es importante destacar, el carácter práctico que tiene la pedagogía y como otras ciencias y disciplinas la complementan para redefinir nuevas rutas en favor de su construcción, es decir no se puede observar el fenómeno educativo desde una sola perspectiva, hay que considerar todas las miradas de las áreas del conocimiento para hallar respuesta ante los factores, comportamientos, dinámicas e incluso desafíos que se desprenden del acto educativo pensando en el sujeto que se forma a lo largo de la vida. Ahora bien, en palabras de Juliao (2014) se confirma lo expresado previamente:

La pedagogía se trataría, entonces, de un cuerpo de conocimientos de diversas procedencias (filosofía, sociología, psicología, política, etc.) que, a su vez, se nutre, en un proceso reflexivo, de la propia práctica socioeducativa- que es siempre una práctica interactiva- y del diálogo de esta con las diversas disciplinas que intervienen en el quehacer educativo, buscando siempre generar alternativas e innovaciones educativas, es decir, otra educación. (p.11)

No hay duda del carácter interdisciplinario que tiene la pedagogía para atender con una mirada reflexiva y crítica las prácticas educativas de los docentes. Ahora el reto mayor, es que el profesional de la educación con todo ese marco de conceptos, nociones, perspectivas y sobre todo teorías pueda apropiarse de procesos para transformar la realidad y lograr educar. En este mismo orden

de ideas, Abraham (2017) explica:

La pedagogía es la disciplina que reflexiona, estudia e interviene sobre ese proceso educativo de manera global e integral (a nivel del proyecto educativo y de su gestión de la cultura escolar, del debate curricular, de la evaluación, etc.) (p.121).

Por cierto, hay temas que son necesarios dentro de la pedagogía y estos tienen que ver con currículum, la formación del ser humano, el alcance de la educación, el uso de tecnologías e innovaciones educativas, evaluación de políticas educativas, la formación docente, la administración educacional, los procesos de planificación y evaluación, el docente como agente de cambio, planes, programas y servicios de apoyo, niveles y modalidades, entre otros. Ahora bien, lo interesante de todas estas temáticas es que surgen en la práctica, en el discurso de los docentes quienes promueven la reflexión y sistematizan todas sus acciones.

Volviendo la mirada, en el siglo XX, específicamente en la década de los años veinte se crea la Escuela de Frankfurt y de allí nace la teoría crítica y progresivamente ésta ha incidido en la manera como se lleva a cabo la pedagogía, quizás la mayor inquietud se encuentra en Horkheimer (2003) quien precisa “la teoría crítica responde a la noción de hombre y de naturaleza ya presente en las ciencias y en la experiencia histórica” (p.256). Por consiguiente, esta teoría junto a la pedagogía van develando nuevas concepciones entorno a lo que es el hombre, sus actuaciones dentro de un contexto determinado, e intenta comprenderlo en esas dinámicas.

Es necesario considerar que la pedagogía se ha adaptado progresivamente a los cambios sociales, económicos, políticos, históricos y culturales. Por lo tanto estas nuevas exigencias demandan situaciones en lo educativo y la manera como se concreta la pedagogía, teniendo como base filosófica la teoría crítica que busca la formación del hombre donde prevalezca la cultura

como principal medio de transformación, considerando el reconocimiento de la libertad y el acto creador en su propia realidad.

Sobre la base de estas premisas, Marx es uno de los principales referentes dentro de la pedagogía y teoría crítica y en palabras de Murueta (2007) explica lo siguiente:

El perfil del hombre que Marx plantea está constituido básicamente por rasgos: las cualidades de la conciencia, del trabajo, de lo social, de lo histórico, de lo universal, de la libertad y de la totalidad, que se presentan en el hombre de manera conjunta, pues coinciden en un todo... (p.83)

Sencillamente, el educador con esta mirada teórica ofrece en su práctica docente experiencias donde el estudiante debe ser más activo y protagonista de sus propios procesos y todas las dinámicas naturales que se dan en el plano social, histórico y cultural forman parte de la cosmovisión del sujeto. El proceso de transformación no es sólo personal también se da en el contexto, a partir de la interrelaciones que se establece entre hombre y sociedad, hay conciencia de la plena existencia y construcción permanente de sus saberes.

Ahora bien, considerar todos estos elementos implica entender que el Estado tiene una gran responsabilidad con la educación y debe crear las condiciones para garantizar el logro de estos propósitos. Así mismo, el docente asume en su praxis la pedagogía crítica como norte para analizar y sustentar sus actuaciones con concepciones distintas sobre lo que es formar a la sociedad. Al respecto, cuando se habla de la pedagogía crítica, el mismo autor Juliao (2014) considera:

...se entiende como una propuesta educativa que pretende ayudar a los estudiantes a cuestionar y cuestionarse, además de desafiar la dominación y las creencias y prácticas que la generan; es decir, es una teoría y práctica (una praxis) en la que los sujetos adquieren una conciencia crítica. (p.12)

El maestro cuando asume la pedagogía crítica como base teórica y práctica de su quehacer docente interviene con estrategias que le permitan la reflexión y el cuestionamiento como un proceso indispensable en favor de la construcción de los conocimientos. Además esta forma de hacer educación en su meta principal es lograr la concientización sobre todos aquellos esquemas mentales que dominan al sujeto en formación y que pueden ser modificados en un contexto educativo enriquecedor de experiencias, aprendizajes y buenas prácticas educativas. Paralelamente, Ramírez (2008) explica la pedagogía crítica como:

...el punto central del proceso de formación considera esencialmente para quién, por qué, cómo, cuándo y dónde se desarrollan determinadas actividades y ejercicios... De igual manera, asumir este paradigma constituye un punto de partida que conduce a que la escuela interiorice el marco político de la educación, es decir, este paradigma es una base para que el sistema educativo, en su conjunto, fortalezca la crítica sobre las formas de construcción del conocimiento se convierte en fuerza social. (p.2)

En este mismo orden de ideas, la formación sigue siendo la intención más importante de la pedagogía crítica, pero se requiere responder a varios elementos que la determinan, entre ellos ¿Para quién están dirigidas las prácticas educativas? ¿Por qué es necesario formar a estos sujetos?, ¿Por qué es importante dar estos contenidos expresados en el currículo? ¿Cómo se puede lograr estos fines, intenciones y propósitos expresados en los programas educativos? ¿Cómo pensar y hacer didáctica para formar al sujeto? ¿Cómo va a hacer la actuación del estudiante a partir de las estrategias empleadas por el docente? ¿Cuándo es el momento dentro de la práctica pedagógica para enseñar ese conocimiento? ¿Cuándo y dónde aplicará esos conocimientos y experiencias alcanzadas en la formación?, entre otras.

Las tareas del docente no finalizan con el acto didáctico sustentado sólo con la planificación y evaluación como procesos fundamentales

en favor de la formación; la reflexión del docente y de quienes son actores críticos del proceso es permanente para mejorar las prácticas de los docentes gestionando procesos más conscientes que beneficien a los educandos indistintamente del nivel en que se encuentren.

Es importante destacar, que la pedagogía crítica como paradigma educativo posee algunos elementos que la caracterizan, según Bazán (2002) explica:

(a) Conocimiento e interés son inseparables, (b) La conciencia es el lugar de construcción de la realidad, (c) La conciencia debe emanciparse, (d) La emancipación implica transformación y democratización de las prácticas pedagógicas, (d) las nuevas prácticas pedagógicas es la reflexividad del docente... (p. 56-57)

Hay variedad de elementos que constituyen la pedagogía crítica para crear una visión integral de lo que es la educación, cada uno suma al entendimiento de las prácticas educativas y más del contexto donde se materializan tales procesos. Con base al conocimiento e interés, no se puede hablar de experiencias, eventos, intervenciones educativas y valores, carentes de un sentido, puesto que debe prevalecer un carácter práctico y el fin que es empoderar a los actores educativos y hacerlos muchos más conscientes de lo que aprenden y como lo logran.

Del mismo modo, la realidad donde se educa y sus actores tienen de fondo un contexto rico en aspectos culturales, procesos sociales, valores, eventos históricos, aplicación de la tecnología, creencias y formas de percibir donde la condición humana evoluciona en medio de esa cosmovisión y dinámicas, de allí la importancia de la construcción de la conciencia sobre el escenario educativo.

No hay que perder de vista, que el fin último de la pedagogía es lograr emancipar la conciencia de los seres humanos, hacerlos mucho más críticos, agentes de cambios y transformadores de la realidad, esto aplica

con docentes, estudiantes y todo aquel involucrado en el proceso. Desde esta visión es indispensable transformar, renovar, cambiar y modificar las prácticas pedagógicas, esto implica en la mayoría de los casos reflexión y repensar las formas en que se hace la práctica pedagógica y si realmente se logran las expectativas educativas determinadas en los programas educativos.

Igualmente, para poder hacer pedagogía crítica se requiere de la participación de todos los actores educativos involucrados, de la toma de decisiones pero sobre todo de procesos de consenso en fin de establecer los propósitos y formas de trabajo, esto es parte de la función social y educativa de las instituciones educativas con este paradigma.

Ahora bien, la base de todo este cambio está en las prácticas pedagógicas y la capacidad que tiene el docente para repensar la teoría y la vinculación con las estrategias, actividades y acciones que emprende que no sólo es lo educativo, también la comprensión de la realidad y lo que hace en ella.

No cabe duda, que la pedagogía crítica busca la transformación educativa en la praxis; en este orden de ideas la gran pregunta sería: ¿Qué es esa praxis y qué relaciones tiene con la praxiología? Con respecto a estas nociones, Juliao (2017) explica:

La praxeología no es tanto la conceptualización de una práctica cuanto la creación de un nuevo saber emanado de dicha práctica; no se trata de una “logopraxis” (como si el profesional que reflexiona su práctica estuviera a las órdenes del lógico) ni de una recuperación de la praxis por el logos. Se trata más bien de una activación de los saberes y conocimientos propios de la praxis. Por eso, el enfoque praxeológico tiene sus fundamentos en la naturaleza misma de la praxis (actividad sensata con miras a un resultado), en la competencia del actor para construir su propio actuar, convirtiéndose en autor, y en las limitaciones inherentes al contexto o las situaciones implicadas. (p. 43)

En relación con la praxis es esa práctica que está unida al saber en este caso de los docentes, es poder definir, describir y explicar lo que hacen; en medio de esa realidad permanente que es dinámica hay un profesional de la educación creando conocimientos, aprendizajes, desafiando sus propias creencias, disociando los fundamentos de las teorías pedagógicas, psicológicas, filosóficas y antropológicas con el contexto donde forma.

Así pues, el docente es uno de los principales actores dentro de la pedagogía crítica, es quien construye su propia carrera como formador, sabe reconocer las características y naturaleza del contexto donde labora. Por esta razón, las formas de intervención del educador están relacionadas con una serie de factores que entretujan a la sociedad.

Definitivamente, la praxeología es motivo de interés en la pedagogía crítica, en la medida que la nutre y busca al mismo tiempo hacer consciencia en los agentes que hacen posible la formación del ser humano. Con el desarrollo de un enfoque praxeológico se busca considerar las intenciones de las buenas prácticas pedagógicas, es reconciliar la teoría con la práctica para redefinirla, hay una acción del docente materializada en una serie de experiencias, valores, cosmovisiones, actitudes, competencias, habilidades que nutren el saber y la propia identidad del educador.

No hay que perder de vista, que toda acción o praxis del docente puede tener diferentes significaciones, todas se ajustan a condiciones de tiempo y espacio que trae como consecuencia un resultado, una meta educativa, el logro de un fin, entre otros. La pedagogía crítica conjuntamente con la praxeología dan visibilidad y sentido a lo que es la educación que se lleva a cabo en las escuelas, colegios y otras instituciones educativas donde predomina lo humano, los actores son valiosos en esta hazaña importante en la sociedad y redefinen sus actos, formas de intervención y constructores

consciente del quehacer pedagógico.

A manera de conclusión, aunque la pedagogía tenga diversas concepciones que continuarán evolucionando tomando insumos a la par del desarrollo de la sociedad y las exigencias del ser humano, siempre habrá un momento para hacer instrospección y analizar el acto docente, los desafíos, retos, intenciones, procesos, cambios, valores, perspectivas, escenarios, experiencias, formas de construcción del saber y desarrollo de la praxis para sistematizar y dar visibilidad a esas actuaciones.

La labor docente se alimenta de la interdisciplinariedad para entender este proceso como un fenómeno cuyos análisis tiene una visión mucho más amplia, puesto que se trata del ser humano que se forma, esto amerita entender lo biopsicosocial, aunque en esta perspectiva el escolar responde también a ritmos de aprendizaje, intereses, motivaciones, la curiosidad por aprender y la imaginación.

Finalmente, entender la función de la pedagogía crítica es emancipar al docente, empoderar y reconocer a los sujetos en su esencia, en las formas de llevar a la práctica sus saberes, valores, ideologías, rescatar la innovación como parte de las transformaciones necesarias para lograr un mejor alcance pensando en el fin perdurable de la educación que es la formación de los sujetos.

## Referencias

- Abraham, N. (2017). Pedagogía, Saber Pedagógico: Pedagogía, Saber Pedagógico y Prácticas Educativas: reflexiones sobre una experiencia. *Revista de Pedagogía Crítica [Revista en Línea]*, 8. Disponible DOI: 119. 10.25074/07195532.7.474.
- Bazán, D. (2002). Pedagogía: Pedagogía Social y pedagogía crítica: nexos y fundamentos básicos. *Revista de pedagogía crítica Paulo Freire. [Revista en Línea]*. 1. Disponible: <https://revistas.academia.cl/index.php/pfr/issue/view/86> [Consulta: 2024, febrero 13].
- Flórez, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. McGraw Hill: Bogotá.
- Horkheimer, M. (2003). *Teoría Crítica*. Buenos Aires: Amorroutu.
- Juliao V., C. G. (2017). *La cuestión del método en la pedagogía praxeológica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Dirección de Investigaciones: Bogotá.
- Juliao V., C. G. (Comp.). (2014). *Pedagogía praxeológica y social: hacia otra educación*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Centro de Pensamiento Humano y Social.
- Murueta, M. E. (2007). *Educación en cuatro tiempos Rousseau, Kant, Marx, Nietzsche Interpretados para el siglo XXI*. México: Amapsi Editorial.
- Ramírez B., R. (2008). *La pedagogía crítica. Una manera ética de generar procesos educativos*. *Revista Pedagógica [Revista en Línea]*, 2 Disponible: <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/6109/5065> [Consulta: 2018, mayo 19]
- Ugas F., G. (2005). *Epistemología de la Educación y la Pedagogía*. Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales, Táchira: Venezuela.